



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

REUNION DE ALTO NIVEL DE LIDERES MUNDIALES

NEW YORK, LUNES 20 DE SEPTIEMBRE DE 2004

1. Mi reconocimiento al Señor Presidente Lula por esta importante iniciativa, de manera especial en los términos propuestos por el Presidente Rodríguez Zapatero.



2. Invito a los gobernantes, tanto de países en vías de desarrollo como desarrollados, a aunar esfuerzos para que la globalización tenga al hombre y su dignidad como su fin.
3. Erradicar el hambre y la extrema pobreza son objetivos prioritarios. Por ello, desde que asumí la presidencia en enero de 2002, he enrumbo la economía de Nicaragua por la senda de una gestión transparente y austera.
4. El desarrollo es una responsabilidad primordial de los Estados y también del individuo. Tomo como propias las palabras del Premio Nobel, José Saramago al afirmar que “Con la misma vehemencia con que reivindicamos los derechos, reivindicuemos también el deber de nuestros deberes. Tal vez así el mundo pueda ser un poco mejor”.

5. Sabia fue, entonces, nuestra Declaración Americana sobre Derechos y Deberes del Hombre de 1948, de Bogotá, al establecer que a la par de los derechos existen también las obligaciones. Pido reasumir esa ética del desarrollo basada en la responsabilidad primordial de los individuos así como de las naciones.

6. En eso se basa mi filosofía de la Nueva Era de Nicaragua. Por ella emprendí una lucha indeclinable en contra de la corrupción, para erradicar los males que impedían el desarrollo económico y social del país.

7. Esta lucha dirigida a moralizar la función pública, también ha recibido el respaldo de la Comunidad Internacional.

8. Logramos acuerdos de cooperación financiera con organismos internacionales, para ayudarnos a reducir la pobreza, pero aún falta mucho.



9. La reducción de la pobreza ha sido una prioridad para mi gobierno, por esto la lucha contra la corrupción ocupa un lugar determinante en mi agenda de nación.

10. Esta lucha contra la corrupción es una lucha difícil que genera enemigos y

dificultades; pero en última instancia deja beneficios tangibles para los pueblos



11. Los 50 mil millones de dólares anuales que pide la Iniciativa contra el hambre y la pobreza, no surtirán su esperado efecto si no se garantiza su uso honesto.

12. Por ello... ¡La lucha contra la corrupción paga! ¡Le paga al pueblo en su esperanza en derrotar al verdadero enemigo que es la pobreza!

Gracias.